

RELEVO EN EL PALACIO DE SANTA CRUZ

Los últimos días de febrero han presenciado una profunda modificación del Gobierno español, no sólo en cuanto a las personas, sino especialmente en la estructura, de acuerdo con un Decreto-Ley de reorganización administrativa que ha creado el nuevo Ministerio de la Vivienda y la Dirección General de Energía Nuclear, y ha dado vida a cuatro Comisiones Interministeriales permanentes y a la Oficina de Programación y Coordinación Económica. La reforma del Estado y la atención a la economía nacional han sido las características fundamentales de esos cambios en la gobernación del país.

Por lo que respecta a la política internacional de España, el cambio operado afecta solamente a las personas. Don Alberto Martín Artajo, que regía la Cartera de Asuntos Exteriores desde 1945, ha sido sustituido por don Fernando María Castiella, Embajador de España ante la Santa Sede desde el año 1951. Carece este relevo de significación política, por cuanto los asuntos exteriores de España han sido y seguirán siendo conducidos, en última instancia, por la segura mano del Generalísimo Franco, Jefe del Estado y Jefe del Gobierno. Pero ello no disminuye en lo más mínimo la delicadeza de la tarea de los hombres que se han sucedido en los últimos veinte años al frente de la Cancillería española, en una de las etapas más difíciles de nuestra historia contemporánea.

El Ministro saliente, don Alberto Martín Artajo, ha velado por el prestigio de España ante el mundo, desde el Palacio de Santa Cruz, durante un largo y excepcional período de doce años cruciales. El respeto y el aplauso universal han coronado su gestión. El nuevo Ministro, don Fernando María Castiella, llega a este eminente puesto de servicio después de intensos trabajos en la Cátedra, en la política y en la diplomacia. Nuestra despedida cordial al señor Martín Artajo, buen servidor de España en años de durísimas pruebas, se acompaña con la acogida más entusiasta a su ilustre sucesor, a quien saludamos respetuosamente, augurándole nuevos triunfos en nuestra política internacional.

